

Arqueología de un proyecto e historia de una aspiración

Tanius Karam

1. Algunas cuestiones preliminares sobre los motivos

No siempre se describe al conocimiento como una actividad comunicativa; el valor de los grupos, las redes, los equipos; los sistemas de tabulación nacional como el Sistema Nacional de Investigadores valoran los trabajos en equipo por debajo de los esfuerzos individuales. En oposición, Shapin (1999) en su *Historia social de la verdad*, analiza la evolución de la ciencia empírica en Inglaterra durante el s. XVII, y las formas como ésta se fortaleció y difundió; la hipótesis de Shapin es que esto pudo ser posible solamente cuando había confianza de por medio, diálogo e intercambios.

En el Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM) valoramos estas condiciones para la producción del conocimiento y el trabajo en grupo y redes no como algo accesorio, sino como una condición imprescindible para el avance del conocimiento mismo, sobre todo en una sociedad que le confiere a la información un valor simbólico añadido. Un campo académico bien puede evaluarse por sus redes y grupos de trabajo, por sus relaciones interinstitucionales y los intercambios; un campo académico sin diálogo, ni encuentros es como un archipiélago de egos, sumergidos en la cárcel de sus propias verdades. Este libro es producto de una serie de conversaciones, de la intención de articular redes y ser éste mismo libro el detonador de una idea, la certidumbre de una posibilidad, la de conformar una ciencia de la comunicación, una Comunicología.

Estas páginas quieren dar cuenta de una noticia, animar la formación de una red y constituir un programa académico de trabajo. En nuestro país hay intentos de redes, momentos gloriosos, manifestaciones aisladas, libros señeros, pero todo parece actuar la mayor de las veces en direcciones distintas, sin programa ni orden. El libro se constituye como una crónica de diálogos y

discusiones hechos a través de los sistemas de información que como GUCOM hemos producido¹.

Como grupo quisimos abocarnos a una tarea aparentemente imposible: elaborar un listado de los textos fundamentales de la Comunicología en México; libros en español, documentos con alto impacto en el campo, que hayan formado generaciones y sean referentes obligados dentro de la historia intelectual del campo académico. Esta tarea ha supuesto, por principio, la superación de una visión estrecha en comunicación que se subsuma el estudio de la comunicación únicamente a las ciencias sociales; en su lugar hemos partido de una visión mucho más abierta que asume el valor de lanzarse a esa especie de *terra incognita*.

El libro no intenta en absoluto pontificar o dictar dogmas; nada más ajeno a nuestra intención de prescribir sobre lo que se tenga o no que leer. Este libro más que prescriptivo es experiencial; lo hemos asumido como una bitácora de un recorrido inacabado, un viaje iniciático al centro de nuestra propia historia y del espacio social donde hemos pasado buena parte de nuestra vida, el campo académico de la comunicación. En el fondo de los retos, dudas y temores se asoma la posibilidad de una Comunicología, de su exploración y definición, con sus genealogías y conexiones.

Nuestro recorrido hasta estas líneas ha durado poco menos de dos años en cuanto al trabajo colectivo; éste se ha repartido en varias docenas de encuentros largos tanto en nuestros lugares de trabajo, como en espacio informales como puede ser algún cafetín en la Colonia Cuauhtémoc o un bar en Coyoacán. En nuestras discusiones hemos articulado los debates duros, la historia epistemológica de la comunicación y los diagnósticos del campo académico. La propia naturaleza del proyecto impedía un trabajo individual y aislado; hubiera sido posible pero su alcance sin duda habría sido mucho menor y con más que contradicciones de las que nos parece el diálogo ha aminorado o matizado.

¹ Estas bases de datos pueden encontrar en el Portal de Internet que tiene el Grupo de Comunicología (GUCOM) <http://www.geocities.com/comunicologiaposible/>

No todo fue trabajo de tertulia disperso en ciudad de México; en el proceso de construcción del libro hubo muchos momentos para la reflexión individual. Sístole y diástole de un proceso discontinuo, que como la producción poética (para emular las palabras de Alfonso Reyes) no se concluye, se abandona; por ello hay algo de inconcluso, aristas que anuncian algo no terminado del todo, vestigios de debates intermitentes; preguntas que se responden a medias o vetas que se abren sin sospecharlo. Somos por ello concientes que no existe un listado ideal, cerrado y autocomplaciente; asumimos por ello su total arbitrariedad (¿no toda decisión metodológica lo es en parte?). En compensación presentamos un trabajo que creemos de rigor y original en el campo académico de la comunicación en México.

El número “cien” (que en realidad no son cien, sino ciento cuarenta) es más *ilocutivo* que *locutivo*, revela una intención más que un mensaje denotativo y no tiene que ser visto en ningún momento como un proyecto acabado; sería como pensar que un diario de viaje dice el todo de la experiencia. En principio este sistema de información deja ver un tipo de tejido, una intertextualidad que describe en forma ampliada conexiones, desarrollos e historias intelectuales; da cuenta de una “buena noticia” vinculada al nombre de nuestro grupo: la posibilidad de una Comunicología. El listado tiene una dimensión *performativa* porque crea y construye un nuevo objeto preexistente de manera un tanto caótica. Con el listado construimos unos derroteros para navegar por el inasible territorio de un espacio conceptual del cual pocas veces se han intentado las visiones panorámicas que en este libro ensayamos, y lo hacemos desde la única forma que consideramos posible: la sistematización y el análisis bibliográfico.

Este libro quiere ser un vademécum, una especie de micro-*Aleph* borgiano que apela a un lector ideal. Desea señalar algunas pistas, exhortar la sistematización y la degustación de ese laberinto intertextual inherente a la Comunicología. La metáfora del *Aleph* borgiano contiene un meta saber narrativo, pues permite leer todos los cuentos (en nuestro caso, cada una de las reseñas) como parte de un laberinto, que solamente se reconstruye por medio de la lectura total y seguramente sobre la información previa que cada lector pudiera tener sobre el autor. Encontrar en este libro una reseña aislada no nos da el acceso al

meta-saber, motivo por el que pretendemos una aproximación a una idea de la integralidad, de un saber más amplio y transversal, a una meta-lectura construida apriorísticamente.

En todo momento de la producción de este trabajo hemos sido consciente de su carácter un tanto descomunal y ambicioso: seleccionar los 100 libros fundamentales de la ciencia de la comunicación. Para iniciar el trabajo contamos con la experiencia y trabajo previo de la coordinación del doctorado en la U. Veracruzana, así como las propias bases de Raúl Fuentes Navarro (1988, 1995, 2003), que necesariamente tenían que tomarse en cuenta para un proyecto de esta naturaleza. El momento para hacer este proyecto es ideal. Quizás llega tarde, pero existen hoy día condiciones inigualables para su realización como la expansión de un campo que no solo crece en lo numérico sino y por primera vez también en la producción de artículos y en el surgimiento de redes.

2. Los primeros juegos y avatares

El proceso de este libro comenzó formalmente a principios del 2004, aunque la historia de contactos, proyectos e ideas sueltas inicie tiempo atrás. Ya desde finales del 2003 concretamos la idea y con el inicio del año comenzamos las reuniones periódicas. Fue cuando aparecieron muchísimas preguntas y las dejamos que fluyeran como parte del trabajo: ¿Sólo autores clásicos independientemente del idioma?, ¿autores provenientes del campo académico de la comunicación?, ¿incluimos libros clásicos para el estudio de prácticas profesionales como comunicación organizacional, relaciones públicas o publicidad?, ¿qué porcentaje de mexicanos?, ¿solamente autores individuales o colectivos?, ¿hasta cuantas ocasiones citar a un autor?, ¿incluimos libros que hayan tenido mucha difusión aunque no sean conceptualmente muy solventes?... Sobre la marcha aparecieron algunas respuestas, como la cuestión de los autores mexicanos, la importancia de equilibrar los *readers* o antologías con obras individuales, las clasificaciones que fuimos complejizando para el descriptor del género del libro, etc.

2.1. Sistema de información

En el principio todo es sistema de información. La información es la primera dimensión del esquema de trabajo, en ella se realiza la figura cognitiva de la representación, de la configuración espacial del mundo en una imagen cifrada en símbolos, en lenguaje. En el origen se necesitan sistemas de información, retomar los que existen y hacer los propios. La generación de sistemas de información sirve como plataforma generativa para el diseño, evaluación y prospectiva. Esta sistematización no significa una mera acumulación de datos; constituye un conjunto de herramientas y operadores para ver, ordenar, preservar y potenciar el saber no conocido.

Los sistemas de información provienen de una acendrada vocación por la cultura de información de la que muchas veces prescinde la actividad académica; eso se traduce en ordenar bibliografía, clasificar datos, construir tipologías, para el desarrollo de nuestros proyectos académicos y de investigación (Galindo, 2002).

Para realizar nuestra hemos considerado la base de datos de Fuentes Navarro, quien elabora desde hace varias décadas una sistematización en comunicación (Fuentes Navarro, 1988, 1995, 2003). En el campo académico de la comunicación son ampliamente conocidos sus libros y su inusitado esfuerzo por hacer este agrupamiento que se remonta antes de la saga de publicaciones que le caracterizan. En el Encuentro CONEICC en octubre del 2003, en Guadalajara, Fuentes Navarro presentó su base de datos electrónica; una base que recupera el trabajo de sus textos pero que presenta la ventaja de su constante actualización y que hoy día agrupa más entradas que la suma de sus tres libros sobre sistematización.

2.2. Algunos hallazgos para la provocación

La Universidad Veracruzana contaba con una lista de más de 600 libros, que desde los primeros meses del 2004 comenzamos a decantar hasta reducirla a 300. Esta lista de 300 textos tenía la diferencia que incluía las filias y fobias personales de cada quien. Fue en verdad delicioso darse el tiempo de manera

sopesada para comentar la historia de cada libro, la incidencia en la vida propia, los recuerdos que teníamos, los orígenes, sus reediciones. A raíz de esta base, en la que se incluyeron nuestras preferencias, llegaron nuevas discusiones, otros momentos de encuentros para evaluar ya solamente esa base. Realizamos lo que llamamos “sombreros”, que fue un sistema de jerarquía para distinguir los textos imprescindibles de aquellos clásicos, importantes o relevantes.

Nuestros primeros análisis de estas bases de datos mostraban ya algunas obviedades, como la supremacía de la perspectiva mediática, la importancia de la literatura en inglés, las preferencias editoriales, el aumento exponencial en las últimas décadas, los poquísimos libros en español sobre metodología aplicada a la comunicación así como la también poca presencia de diccionarios especializados de buena calidad.

Asistimos en los últimos 20 años a un *boom* internacional en la producción científica de la comunicación. Sus signos evidentes son el entorno creciente de estudios, publicaciones, escuelas, anuarios, grupos y redes de trabajo. En el caso del campo académico mexicano (y del latinoamericano) ha habido una importante producción sobre el campo mismo. Ahora bien, el que haya necesidad de preguntarse qué es y hacia dónde va el campo, es ya una forma de definirlo por su imprevisión y ambigüedad. El campo mexicano bien puede definirse como un conglomerado de estudiantes, profesores e investigadores que han caminado hacia un lugar indefinido con una sola capacidad sobre-mostrada, la de su crecimiento exponencial.

2.3. La Reseña como instrumento de observación

El instrumento para aterrizar lo indeterminado de las observaciones y los debates fue una reseña que funcionara a la manera de una ficha de observación, un código de inmersión al texto (y su intertextualidad, real y posible), la degustación de su resonancia. Para organizar recuperamos muy inicialmente algunos modelos, a los que sumamos nuestras intuiciones y lo que por lo general las reseñas informativas y bibliográficas que aparecen en revistas o Anuarios no suelen decir de los libros por el tema de espacio.

La definición del concepto de reseña fue tan importante como la selección misma. A diferencia del listado y las complejidades inherentes, la reseña ofrecería, pensamos, la posibilidad de una estructura más o menos homogénea y facilitaría el comentario del texto, subordinado en algún sentido a los elementos mucho más formales y descriptivos.

En un principio la reseña fue vista como una ficha que no podía quedarse en ningún momento en sus datos meramente denotativos. En la Gráfica 1 el lector podrá ver el primer boceto que realizamos, diferente en parte del que va encontrar ya en el texto definitivo.

Gráfica 1

Párrafo	Contenidos
1	Se incluye: (a) La ubicación general del texto en un marco conceptual general. (b) Descripción del a priori sistémico de la propuesta de Comunicología (Expresión, difusión, interacción, y estructuración).
2	Descriptorios básicos del texto. A partir de los cuatro descriptorios generales anteriores.
3	(a) Temas centrales del texto (b) Juicios básicos (c) Síntesis
4	(a) Ubicación geográfica e histórica del texto. (b) Elementos del contexto regional y la época en la que el texto se ubica.
5	(a) En que contexto conceptual-histórico se dan esos temas y juicios. (b) Es decir, quiénes son los autores y textos con los cuales emparenta el texto.
6	Ubicación genealógica del autor del texto.
7	Ubicación del texto en la obra del autor.
8	Historia del texto. Su trayectoria campal y editorial.
9	Aportación del texto a la Comunicología.

Después de discutir en algunas sesiones, vimos que el formato de ficha en esta gráfica nos dispersaba aún más, así que formalizamos otra estructura que recuperara estos componentes y diera espacio al comentario personal del autor de la reseña. La estructura final se puede observar a lo largo de la presente obra, así como en el Glosario de descriptorios que se encuentra al final de la segunda parte de la obra.

3. Algunos cruces y posibilidades, semillero de criterios

En el proceso de trabajo fuimos tomando decisiones con base a cuestiones sistémicas y relacionales; ponderamos unos criterios (siempre arbitrarios) sobre otros, como el hecho de considerar una opción por la Comunicología mexicana y latinoamericana, o bien la importancia que hemos considerado a Diccionarios y libros de Metodología de la comunicación en castellano, justamente por su rareza y por el significado de su importancia como textos fundamentales en la estructuración de los objetos conceptuales. Este tipo de libros (manuales de metodología y diccionarios) los consideramos muy importantes por lo que representan, así como por el servicio que dan al campo; de la misma manera que a los autores clásicos los consideramos por su poder condensador de problemáticas y su contribución para una mirada integral del objeto conceptual.

En nuestros criterios de selección incluimos aspectos de distinto cuño como por ejemplo el origen del libro, si éste había sido o no producido en el campo, la importancia de su uso dentro del campo, o bien aquellos libros detonadores que habían tenido importancia o suscitado algún tipo de reacción en el campo. Nos interesaba también lograr un equilibrio entre los libros individuales, por un lado, y grupales o colectivos, por el otro. Así, aceptamos que mucha de la producción en comunicación ha sido colectiva.

La dimensión didáctica de la comunicación ha sido importante; es por ello que nos ha parecido considerar libros (más allá del juicio que podamos formular sobre su contenido) que han tenido el mérito de ser escritos por profesores mexicanos, los cuales en su momento subsanaron en mayor o menor grado carencias formativas; tal es el caso de libros como los de Toussaint (1975) y Paoli (1977). No juzgamos a estos libros por sus contenidos, o el grado de conclusión de sus afirmaciones, o el nivel descriptivo para dar cuenta de algunos problemas; fueron textos centrados en la variable mediática y quisieron dar, lo que no es común que los profesores de comunicación en México, orden y coherencia a una serie de contenidos y problemas teóricos dispersos. En nuestra selección hemos

ponderado ese sistema global de funcionamiento y no sólo el valor denotativo de su contenido. Estos manuales han servido para que varias generaciones aprendan y se formen una idea básica de las teorías en comunicación, así que no resulta fácil prescindir de ellos en una lista que quiere dar cuenta de esos nudos en la formación de licenciados en comunicación dentro de las universidades mexicanas.

4. Una palabra final

Todo libro comienza con algo de ilusión y termina con nostalgia. Este proyecto fue por principio algo intenso, resultado de un proceso del cual hemos dado cuenta en estas líneas. No teníamos idea al principio de cómo concluiría y, en algunos aspectos, el libro como tal ha adquirido vida propia antes que lo termináramos.

Este libro fue hecho por un equipo de trabajo, existieron algunas docenas de reuniones previas para decantar, degustar, discutir una y otra vez dichos criterios; se tomó una multiplicidad de criterios y algunos tuvieron que ser establecidos “prescriptivamente”, como por ejemplo el hecho de decidir que un porcentaje de tal selección tenía que incluir a autores mexicanos. Las selecciones fueron discutidas y condensadas por un equipo de trabajo que tiene, como Gadamer lo señala, un horizonte de relaciones. En todo, hay una intención de apelar al campo académico mexicano, coadyuvar, como otros lo han hecho a su estructuración mediante un producto como éste, que consideramos imprescindible en la constitución del campo como tal, además de hacer mediante este esfuerzo una herramienta útil para profesores, estudiantes e investigadores.

Mediante este libro hemos querido re-pensar el campo, nuestras historias de lecturas y el análisis bibliográfico e histórico. “Toda biblioteca es un proyecto de lectura”, dice un aforismo de José Gaos. Nuestro listado es un proyecto para preconcebir una ciencia de la comunicación, una didáctica y una currícula. No consideramos aceptable que el siglo XXI funcione académicamente con los mismos instrumentos que el pasado; tenemos nuevas tecnologías, nuevas redes, nuevas publicaciones, mayor experiencia y nuevos aprendizajes. Han surgido nuevas preguntas que piden una actitud diferenciada de profesores y estudiantes,

administrativos e investigadores; requerimos de un nuevo modo de pensar más críticamente los objetos de reflexión. Al hacer este trabajo, nos hemos pensado nuevamente como investigadores; hemos renovado algunos principios que justifican nuestra decisión por echar adelante esta aventura intelectual, a la vez rigurosa y gozosa, ya que toda opción académica centrada únicamente en la información y el conocimiento tiende a perder originalidad y audacia, variedad y sinceridad; y si, por el contrario, únicamente se ubica en el placer, pierde algo de rigor y precisión, seriedad y profusión.

Bibliografía*

Benassini Félix, Claudia (1994) *Entre la rutina y la innovación: los egresados de nuestra carrera*. México. UIA.

Galindo, Jesús (2003a) *Notas para una Comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica*. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> (Fecha de consulta: Diciembre de 2004).

----- (2003b) *Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria*". Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> (Fecha de consulta: Diciembre de 2004).

----- (2004) "Hacia una Comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación". Artículo en línea, en el Portal de Comunicología (GUCOM-REDECOM), disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible> (Fecha de consulta: Diciembre de 2004).

Ritzer, George *Teoría sociológica clásica*, 3ª ed. Mc graw Hill, México

Shapin, Steven (1999) *Una historia social de la verdad*. Madrid. Taurus.

* La bibliografía que se enlista en este apartado sólo incluye aquellas referencias que han sido utilizadas para la elaboración del presente ensayo y que no aparecen en la Bibliografía final de esta obra (Tercera Parte).